



Henry Dering
Cameron Park, California

La facultad del habla es un talento que debiera ser diligentemente cultivado. De todos los dones que hemos recibido de Dios, ninguno puede ser una bendición mayor que éste. Con la voz convencemos y persuadimos; con ella oramos y alabamos a Dios, y con ella hablamos a otros del amor del Redentor. Cuán importante es, entonces, que se eduque de tal manera que sea lo más eficaz posible para bien" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 227).

A la luz de los pensamientos anteriores, se puede ver que el mundo se aleja mucho de las instrucciones dadas por Dios y sigue su propio curso. El poder de expresión a menudo ha estado contaminado por el mal que casi ha saturado a la sociedad. La gente no ve el alto estándar de pureza, inocencia y nobleza que emana de Cristo. No importa dónde vivamos o vayamos, escuchamos palabras y frases utilizadas casualmente por toda clase de personas que son totalmente inapropiadas e inaceptables para Dios.

Profesionales, trabajadores de fábricas, estudiantes, funcionarios gubernamentales y hasta cristianos nominales pronuncian palabras inadecuadas. La jerga común, las expresiones baratas, las maldiciones y las malas palabras se utilizan con frecuencia sin pensarlo; y estos desagradables sonidos tienen un fuerte impacto en la mente tanto del oyente como del que habla. Generalmente, su influencia es más perjudicial para el que habla.

A veces se dice algo para llamar la atención o simplemente para sorprender a alguien. Algunos anhelan ser parte de una multitud determinada y, por lo tanto, ceden a la presión de sus pa-

res en su forma de hablar. Es un hecho reconocible que los jóvenes desean tener un sentimiento de pertenencia y ser aceptados entre sus pares. Muchos jóvenes sacrifican sus elevados y santos principios para ceder a los deseos y caprichos de la multitud. Los jóvenes pueden verse inducidos a transigir y a utilizar palabras que son bien recibidas entre sus amigos cercanos, mientras que se abstienen de utilizar las mismas palabras en su familia inmediata. Se dan cuenta de que ciertas cosas no son toleradas ni aprobadas. En esencia, esta es una actitud de "doble" lengua que Dios detesta. En Santiago 3:10 hay un recordatorio de nuestra obligación en este asunto: "De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así".

Poner una fachada o tener una "doble lengua" eventualmente quedará expuesto como hipocresía. No importa con quién nos relacionemos, nuestro discurso siempre debe ser "con gracia, sazonado con sal" (Colosenses 4:6). En otras palabras, siempre debemos hablar un lenguaje puro, refinado y edi-



ficante que sea aceptable para todas las clases sociales y que glorifique al Salvador.

Sería bueno examinar cuidadosamente el siguiente versículo bíblico: "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes" (Efesios 4:29).

Querido lector, Dios desapruueba la comunicación corrupta, y "de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio" (Mateo 12:86).

"Ninguna conversación maliciosa, ninguna charla frívola, ninguna expresión de descontento o insinuación impura escapará de los labios del que sigue a Cristo" (*Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 229).

Al usar un lenguaje degradante o grosero, deshonoramos a Dios y podemos rechazar a las personas que buscan la Perla de gran precio: Jesús. Como Sus representantes, debemos reflejar Su luz e influir en los demás con nuestra palabra pura y santificada.

Para tener labios santificados, necesitamos tener una vida santificada centrada en Cristo. Sólo a través de Él se pueden controlar nuestros pensamientos, y entonces nuestra palabra reflejará esos pensamientos (2 Corintios 10:5).

Al pensar en cosas que son verdaderas, honestas, justas, puras, hermosas y de buena reputación, nuestro carácter será de una manera diferente, conforme al hermoso carácter de Cristo. Al eliminar toda expresión impía, broma tonta y chiste (o cualquier discurso grosero que caracterice al hombre inconverso), un nuevo poder e influencia impregnarán el corazón, lo que dará como resultado el refinamiento del habla que corresponde a un seguidor de Cristo.



Verica Dering
Cameron Park, California

Los principios de la ley moral de Dios (amor, justicia, verdad y pureza) son el fundamento de Su reino y el muro de protección que Él ha colocado alrededor de Sus hijos. Desafortunadamente, la historia del pueblo de Dios está repleta de ejemplos de transgresión directa y flagrante de esa ley. En cada caso, hubo marcados contrastes entre el pecado y la santidad, entre el odio, la falsedad y la traición, por un lado, y la nobleza y la devoción, por el otro. Si bien los transgresores de los mandamientos de Dios siguen resultados terribles y eternos, Él siempre está listo para derramar ricas bendiciones sobre los obedientes y los verdaderamente arrepentidos.

Cuando Dios llamó a Moisés al monte para recibir más instrucciones después del día en que pronunció los Mandamientos desde el Sinaí, los días de espera se convirtieron en semanas; y la gente se volvió al principio inquieta, luego descuidada y sin ley. Aunque Dios había prohibido estrictamente cualquier representación material de sí mismo o la adoración de otros dioses, perdieron su fe en Él como el Dios invisible y único verdadero y regresaron a las viejas supersticiones e idolatría que habían adquirido en Egipto. Poco antes habían oído la propia voz de Dios proclamando solemnemente: "No tendrás dioses ajenos delante de mí"; y aunque la nube de su presencia todavía estaba delante de ellos, se alejaron y pidieron otros dioses.

Este terrible acto de traición y apostasía no iba a quedar impune. El pacto de Dios con su pueblo había sido anulado por sus acciones y Él estaba listo para derramar su ira sobre Israel.

Pero Moisés, el pastor fiel y noble, intercedió por el pueblo con profundo amor y fervor; y el Señor concedió su oración. Sin embargo, al descender del monte y ver la terrible degradación de Israel, Moisés, aunque paciente, manso y humilde, se sintió abrumado por una justa indignación.

"Aunque al perdonar la vida a Israel, Dios había concedido lo pedido por Moisés, su apostasía había de castigarse señaladamente. Si la licencia e insubordinación en que Aarón les había permitido caer no se reprimían prestamente, concluirían en una abierta impiedad y arrastrarían a la nación a una perdición irreparable. El mal debe eliminarse con inflexible severidad. Poniéndose a la entrada del campamento, Moisés clamó ante el pueblo: "¿Quién es de Jehová? júntese conmigo"... En el nombre del Señor Dios de Israel, Moisés ordenó a los que estaban a su derecha y que se habían mantenido limpios de la idolatría, que empuñaran sus espadas y dieran muerte a todos los que persistían en la rebelión. "Y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres." Sin tomar en cuenta la posición, la parentela ni la amistad, los cabecillas de la rebelión fueron exterminados; pero todos los que se arrepintieron y humillaron, alcanzaron perdón" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 291).

A través de esta terrible obra de juicio, se demostró el amor y la misericordia de Dios, así como la justicia. El Rey del cielo había otorgado bendiciones y beneficios especiales a los israelitas, y ellos se habían comprometido voluntariamente a obedecer su autoridad; por tanto, eran culpables de traición. Y, sin embargo, aunque mantuvo su ley, concedió a todos la oportunidad de arrepentirse. Sólo aquellos que persistieron en la rebelión fueron destruidos.

Durante la larga, turbulenta y oscilante historia de su pueblo escogido, Dios a menudo levantó hombres de fe y oración cuya misión era reprender el pecado y el mal, frenar la propagación de la apostasía y llevar a cabo poderosas reformas espirituales. Uno de esos héroes morales, cuya vida entera estuvo dedicada a la obra de reforma y cuyo mismo nombre llegó a ser sinónimo de "reforma", fue Elías el tisbita. La apostasía en Israel bajo el rey Acab y su esposa, la reina Jezabel, se había generalizado a medida que la incredulidad separaba rápidamente a la nación elegida de la Fuente de su fuerza. El pueblo ya no reconocía su dependencia de Dios para las misericordias diarias ni le atribuía las bendiciones de la lluvia, el sol y la rica cosecha. El alma de Elías se llenó de angustia al ver cuán lejos se había apartado el pueblo de Dios. Como los llamamientos y advertencias no lograron llevarlos al arrepentimiento, Elías oró para que Dios los visitara con juicios. Su oración fue contestada, y al fiel profeta se le encomendó la misión de entregar a Acab el mensaje del Altísimo: "Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino según mi palabra" (1 Reyes 17:1).

Este terrible juicio de Dios fue justo y misericordioso. En primer lugar, fue simplemente porque el Señor les había prometido bendiciones temporales bajo la condición de obediencia. "Si obedecieris cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite. Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás. Guardaos, pues, que vuestro corazón no se infatúe, y os apartéis y sirváis a dioses ajenos, y os inclinéis a ellos; y se encienda el furor de Jehová sobre vosotros, y cierre los cielos, y no haya lluvia, ni la tierra dé su fruto, y perezcáis pronto de la buena tierra que os da Jehová" (Deuteronomio 11:13-17).

En segundo lugar, fue misericordioso, porque la devastadora sequía con el hambre y el sufrimiento que causó tenía como objetivo ayudarlos a recuperar la fe perdida. Fue "una intervención divina para evitar que diesen el paso fatal que los pusiera fuera del alcance del perdón celestial" (*Profetas y Reyes*, pág. 80).

Sin embargo, a pesar de su terrible aflicción, el pueblo no se arrepintió ni se humilló durante los tres años y medio de sequía hasta el gran enfrentamiento en el Monte Carmelo entre Dios y Satanás. Sólo Elías estaba del lado de Dios, y todo Israel, Acab y unos 850 profetas de Baal y Astoret se le opusieron. Puedes leer el relato de lo que ocurrió en 1 Reyes capítulo 18. Esta fue la ocasión en que el profeta de Dios, solo pero valiente ante la multitud, clamó: Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra." 1 Reyes 18:21. Parecería sorprendente que ninguna persona se atreviera a mostrar su lealtad a Jehová. "Esta apostasía fatal no se había apoderado de repente de ellos, sino gradualmente a medida que en diversas ocasiones habían dejado de oír las palabras de amonestación y reproche que el Señor les mandaba. Cada desviación del recto proceder, cada negativa a arrepentirse, había intensificado su culpa, y los había alejado aún más del cielo. Y ahora, en esta crisis, seguían rehusando decirse por Dios" (*Profetas y Reyes*, págs. 93, 94).

¡El clímax ocurrió al final del día, con una victoria triunfante para el Dios de Elías, cuando envió fuego del cielo y consumió el sacrificio de Elías, una gran cantidad de agua y todo el altar de piedra! El pueblo se sintió convencido y arrepentido.

Continúa en la página 4



Emil Bainhardt
Líder del Departamento de Salud
del Campo Oeste
Novato, California

¿Qué es el cáncer de piel?

El cáncer de piel es un crecimiento descontrolado de células anormales en la capa más externa de la piel (epidermis) causado por un daño no reparado en el ADN que desencadena mutaciones. Estas mutaciones hacen que las células de la piel se multipliquen rápidamente y formen tumores malignos. Los principales tipos de cáncer de piel son el carcinoma de células basales (CBC), el carcinoma de células escamosas (CCE), el melanoma y el carcinoma de células de Merkel (CCM).

¿Cómo se ve? Los cánceres de piel pueden verse bastante diferentes de una persona a otra debido al tono de la piel, el tamaño, el tipo de cáncer de piel y la ubicación en el cuerpo. Se recomienda contactar a un médico en caso de cualquier condición o crecimiento inusual de la piel.

¿Qué causa los cánceres de piel? Las dos causas principales del cáncer de piel son los dañinos rayos ultravioleta (UV) del sol y el uso de camas de bronceado UV. La buena noticia es que, si el cáncer de piel se detecta a tiempo, un dermatólogo puede tratarlo con pocas o ninguna cicatriz y con altas probabilidades de eliminarlo por completo. El médico puede detectar el crecimiento en una etapa precancerosa antes de que se convierta en un cáncer de piel o haya penetrado debajo de la superficie de la piel.

El cáncer de piel puede afectar a todos. Independientemente del color de tu piel, puedes contraer cáncer de piel. Algunas personas tienen un mayor riesgo de desarrollar cáncer de piel que otras.

La edad es un factor clave, pero existen muchos factores de riesgo adicionales. Las personas con mayor riesgo de cáncer de piel tienen:

- Piel de color clara
- Piel que se quema o tiene pecas en lugar de broncearse
- Cabello rubio o pelirrojo
- Ojos azules o verdes
- Más de 50 lunares
- Lunares de forma irregular o más oscuros
- Uso de camas o lámparas solares
- Un historial de quemaduras solares
- Han recibido un trasplante de órgano
- Antecedentes familiares de cáncer de piel.
- Un sistema inmunológico debilitado
- Han recibido terapia de rayos X a largo plazo.
- Exposición a compuestos que causan cáncer, como el arsénico o el carbón.

Los carcinomas de células basales (CBC) son crecimientos anormales e incontrolados que surgen de las células basales de la piel en la capa más externa de la piel (epidermis). Estos cánceres se desarrollan con mayor frecuencia en áreas de la piel que normalmente están expuestas al sol, especialmente la cara, las orejas, el cuello, el cuero cabelludo, los hombros y la espalda. La mayoría de los CBC son causados por la combinación de exposición intensa e intermitente y exposición acumulativa a largo plazo a la radiación ultravioleta del sol. El CBC es la forma más común de cáncer de piel, con aproximadamente 3,6 millones de casos diagnosticados cada año en los Estados Unidos. Si no se detectan y tratan a tiempo, los CBC pueden ser localmente destructivos. Ocasionalmente estos cánceres se diseminan (hacen metástasis); en casos muy raros pueden ser fatales.

El carcinoma de células escamosas (CCE) es un crecimiento descontrolado de células anormales que surgen de las células escamosas en la capa más externa de la piel (epidermis). Estos cánceres se encuentran en áreas expuestas al sol, como las orejas, la cara, el cuero cabelludo, el cuello y las manos. Estos



son lugares donde la piel a menudo revela signos de daño solar, incluidas arrugas y manchas de la edad. La mayoría de los CCE son causados por la exposición acumulativa a largo plazo a la radiación ultravioleta del sol y las camas solares. El CCE es la segunda forma más común de cáncer de piel. Se estima que cada año se diagnostican 1,8 millones de casos en los Estados Unidos. En ocasiones, los CCE pueden crecer rápidamente y hacer metástasis si no se detectan y tratan a tiempo.

El melanoma se desarrolla a partir de los melanocitos, las células de la piel que producen el pigmento melanina, que le da color a la piel. Los melanomas a menudo se parecen a los lunares y pueden surgir de ellos. Pueden aparecer en cualquier zona del cuerpo, incluso en zonas que normalmente no están expuestas al sol. El melanoma a menudo se desencadena por el tipo de exposición intensa e intermitente al sol que provoca quemaduras solares. Se estima que se producirán 186.680 casos nuevos en los EE.UU. en 2023: 89.070 in situ (no invasivos), confinados a la epidermis (capa externa de la piel), y 97.610 invasivos, que penetran la epidermis hasta la segunda capa de la piel (dermis). De las tres formas más comunes de cáncer de piel, el melanoma es el más peligroso. Los melanomas pueden ser curables cuando se diagnostican y tratan a tiempo.

ABCDE de la detección del melanoma

A significa ASIMETRÍA; la mitad no se parece a la otra mitad.

B significa BORDE; Borde irregular o mal definido.

C significa COLOR; variaba de un lugar a otro; tonos de tostado, marrón o negro; a veces blanco, rojo o azul.

D significa DIÁMETRO; Los melanomas suelen medir más de 6 milímetros (el tamaño de la goma de un lápiz) cuando se diagnostican, pero pueden ser más pequeños.

E significa EVOLUCIÓN; un lunar o crecimiento de la piel que se ve diferente del resto o que cambia de tamaño, forma o color.

El carcinoma de células de Merkel (CCM) es un cáncer de piel poco común y agresivo. Los tumores suelen aparecer como lesiones o nódulos firmes e indoloros en un área expuesta al sol (aproximadamente la mitad de las veces en la cabeza y el cuello y frecuentemente en los párpados). La lesión generalmente está asociada con un virus llamado polio-

mavirus de células de Merkel y aparece más en áreas expuestas al sol de personas de piel clara mayores de 50 años.

Prevención y detección

Lo siguiente puede ayudar a detectar y prevenir nuevos cánceres de piel:

- Realizar un autoexamen de piel.
- Consulte con su dermatólogo ante cualquier inquietud.
- Si ve algo que cambia, crece o sangra en su piel, consulte a su dermatólogo.
- Busque la sombra, especialmente entre las 10 a.m. y las 2 p.m., cuando los rayos del sol son más fuertes.
- Proteja su piel cuando esté cerca del agua, la nieve y la arena.
- Use ropa protectora. Esto significa usar camisa de manga larga, pantalones, sombrero de ala ancha y gafas de sol.
- Aplique generosamente protector solar que ofrezca protección de amplio espectro (UVA y UVB), resistencia al agua y un factor de protección solar (SPF) de 30 o más. Debido a que los rayos ultravioletas pueden atrave-

sar las nubes, uno puede sufrir quemaduras solares incluso en un día nublado. Por lo tanto, se recomienda usar protector solar y ropa protectora cuando esté nublado y cubierto.

- Proteja a su familia y amigos, especialmente a los niños y a los ancianos.
- Nunca use una cama de bronceado.

Si tiene preguntas o inquietudes, consulte a un dermatólogo, inicie sesión en www.aad.org o llame al número gratuito (888) 462-DERM (3376).

Referencias

Academia Estadounidense de Dermatología (AAD)

Dr. Kim Frederickson (Dermatólogo)
www.skincancer.org

Descargo de responsabilidad: Este artículo tiene como objetivo proporcionar material útil e informativo sobre el tema del cáncer de piel. Se proporciona entendiendo de que el autor y el editor no se dedican a la prestación de servicios profesionales médicos, de salud, psicológicos o de cualquier otra índole. Si el lector requiere dichos servicios, se debe consultar a un profesional competente. El autor y el editor renuncian específicamente a toda responsabilidad por cualquier pérdida o riesgo, personal o de otro tipo, que se produzca como consecuencia, directa o indirecta, del uso y aplicación de cualquiera de los contenidos de este artículo.

EL FUNDAMENTO

Viene de la página 2

tido mientras clamaba: “¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!” (1 Reyes 18:39).

Se pueden aprender lecciones importantes de otros dos grandes reformadores del período de restauración de Israel: Esdras y Nehemías. A través de ellos, Dios produjo un poderoso avivamiento y reforma espiritual entre su pueblo. Eran hombres humildes, abnegados y profundamente devotos de la causa de Dios; trabajaron incansablemente para impresionar al pueblo con el carácter sagrado de la ley de Dios y la enormidad de sus pecados. Había muchos errores que debían rectificarse, y la obra de construcción de la muralla de la ciudad de Jerusalén continuó en medio de mucha oposición, tanto de traidores secretos internos como de enemigos externos. Pero la verdad es más fuerte que el error. La fe y la devoción de Nehemías eran firmes, y Dios luchó por él, de modo que el muro fue reparado y completado y el pueblo regresó a Dios con profundo dolor por su rebelión.

La restauración espiritual llevada a cabo en los días de Esdras y Nehemías es un símbolo de la esbozada por el profeta Isaías para los últimos días de esta tierra: “...Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruina-

das...” “Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar” (Isaías 61:4; 58:12).

“El profeta describe así a un pueblo que, en tiempos de apartamiento general de la verdad y la justicia, procura restablecer los principios que son el fundamento del reino de Dios... En el tiempo del fin, ha de ser restaurada toda institución divina. Debe repararse la brecha, o portillo, que se hizo en la ley cuando los hombres cambiaron el día de reposo. El pueblo remanente de Dios, los que se destacan delante del mundo como reformadores, deben demostrar que la ley de Dios es el fundamento de toda reforma permanente, y que el sábado del cuarto mandamiento debe subsistir como monumento de la creación y recuerdo constante del poder de Dios. Con argumentos claros deben presentar la necesidad de obedecer todos los preceptos del Decálogo. Constreñidos por el amor de Cristo, cooperarán con él para la edificación de los lugares desiertos. Serán reparadores de portillos, restauradores de calzadas para habitar” (*Profetas y Reyes*, pág. 501).

¡Seamos leales al Dios del cielo, sometiendo nuestras voluntades y planes a Su palabra y dejando que Su luz brille para el mundo!

EVENTOS

MINICONFERENCIA DEL CAMPO NORESTE

Viernes 10 de mayo
al domingo 12 de mayo, 2024

Boston, Massachusetts

CONFERENCIA DEL CAMPO SUDESTE

Viernes 28 de junio
al domingo 30 de junio, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DE JÓVENES DE LA UNIÓN AMERICANA

Lunes 1 de julio
al domingo 7 de julio, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DEL CAMPO NORESTE

Viernes 30 de agosto
al lunes 2 de septiembre, 2024

Ubicación por determinarse

SEMINARIO PARA OBREROS DE LA UNIÓN AMERICANA

Martes 22 de octubre
al domingo 27 de octubre, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DE LA UNIÓN AMERICANA

Viernes 20 de diciembre
al lunes 23 de diciembre, 2024

Norman Park, Georgia

REUNIÓN DE DELEGADOS DE LA UNIÓN AMERICANA

Martes 24 de diciembre
al miércoles 25 de diciembre, 2024

Norman Park, Georgia